



Esquemas-imágenes y metáforas primarias en contextos de musicalidad comunicativa

Isabel Cecilia Martínez¹, Silvia Español² y Diana Inés Pérez³

¹LEEM-FBA-UNLP

²FLACSO-CONICET

³UBA-CONICET

Resumen

Los esquemas-imagen y las metáforas primarias son estructuras preconceptuales configuradas tempranamente en la cognición a partir de la actividad sensoriomotora en el ambiente. Se ha observado la utilización de los esquemas-imagen ORIGEN-CAMINO-META y ARRIBA-ABAJO en contextos de intersubjetividad temprana sugiriendo que los adultos los resaltan performativamente frente a los bebés orientando la atención hacia ellos y anticipando la ejecución sensoriomotora solitaria posterior (Martínez, 2014). En este trabajo se releva la presencia de metáforas primarias en contextos de reciprocidad, propios de la segunda persona y, más específicamente, de musicalidad comunicativa. Se identifica cómo estas metáforas se imbrican con las estructuras imagen-esquemáticas, integrando así el complejo sonoro-kinético que está en juego en dichas interacciones y, en ocasiones, resaltando la composición del esquema-imagen. Los hallazgos permiten constatar que la cognición y los afectos no son ámbitos psicológicos en competencia o conflicto sino que se entrelazan para dar significado a la experiencia.

Resumo

Os esquemas-imagem e metáforas primárias são estruturas pré-conceituais estabelecidas no início de cognição sensório-motor da atividade sobre o meio ambiente. Foi observado usando esquemas ORIGEM-CAMINHO-META e ACIMA-BAIXA em contextos intersubjetividade primária sugerindo que os adultos ou suporte performativamente quando estão com bebês a dirigir a atenção antecipando a sua execução a solo (Martínez, 2014). Neste trabalho, a presença de metáforas primárias em contextos de reciprocidade, característica da segunda pessoa e, mais especificamente, musicalidade comunicativa antecipando a sua execução a solo é analisada. Ele identifica como essas metáforas são entrelaçadas com as estruturas esquema-imagem, integrando assim o cinético-som que está em jogo nessas interações e, por vezes, enfatizando a composição do complexo esquema de imagem. Os resultados permitem afirmar que a cognição e psicológico afeta não estão em áreas de competição ou conflito, mas se entrelaçam para dar sentido à experiência.

Abstract

Image-schemas and primary metaphors are pre-conceptual structures that are configured early in human cognition, based on sensorimotor environmental activity. It has been observed the use of SOURCE-PATH-GOAL and UP-DOWN image-schemas in early intersubjective contexts, suggesting that adults highlight performatively these primary structures when they are interacting with infants in order to orient their attention and to anticipate infant's own sensorimotor execution (Martínez, 2014). In this paper primary metaphors are identified and analyzed in second person contexts of reciprocity and, more specifically, of communicative musicality. The way these metaphors are embedded in image-schematic structures as part of the sound-kinetic complex emergent from those interactions is considered. The role of primary metaphors to highlight the composition of image-schemas is also analyzed. The findings allow corroborations that cognition and affection are not psychological domains in competence or conflict but are instead intertwined in order to bring meaning to experience.



Fundamentación

La teoría de la metáfora conceptual. Los esquemas imágenes y las metáforas primarias

Las metáforas conceptuales son para Lakoff y Johnson (1999) elementos básicos que estructuran nuestra experiencia. Dicha estructuración se produce a través de nuestro esquema conceptual que está constituido por una gran variedad de metáforas complejas. Aceptar la idea de la composición metafórica de nuestro sistema conceptual supone que no sólo la construcción de nuestros juicios subjetivos es el resultado del establecimiento de correlaciones entre diferentes dominios de nuestra experiencia sino que también lo son nuestros deseos, experiencias de intimidad, afecto y logro. De acuerdo a Lakoff (2008, pp. 30-31) las metáforas complejas se generan por dos caminos: proyección y fusión. El autor describe y ejemplifica la proyección metafórica como un mapeo entre un modelo de un *dominio fuente* de experiencia menos abstracto (un viaje) y un *dominio meta* de experiencia más abstracto (amor), que da origen a la familia de metáforas relacionadas con EL AMOR ES UN VIAJE. En cuanto a la fusión, Fauconnier y Turner (2008) la caracterizan como el pasaje parcial de la estructura conceptual de un dominio (el espacio) a otro (el tiempo), donde no necesariamente uno es más abstracto que el otro, pero uno nos resulta más fácil para conceptualizar que el otro, debido a las características de nuestra corporalidad. Por medio de la fusión se genera un dominio con características emergentes. El ejemplo que presentan es la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO, donde se constata que sólo podemos conceptualizar el tiempo pensándolo en términos espaciales (ver desarrollo del ejemplo en pp. 54-7)¹.

A su vez cada dominio de experiencia que entra en juego en una metáfora compleja puede estar estructurado metafóricamente.

¹El mapeo propio de las proyecciones se diferencia de la co-activación neural propia de las fusiones en que el primero se realiza en el nivel conceptual/lógico/representacional/lingüístico, en tanto que el segundo es un tipo de co-activación neural que genera una nueva Gestalt (de donde surge la idea de emergencia). Sin embargo, ambos procesos no son incompatibles; parecen más bien apuntar a niveles explicativos diferentes.

Pero esto no ocurre indefinidamente, sino que para Lakoff y Johnson (1999) hay un nivel de experiencia fundante, de naturaleza no-conceptual, fundante también del esquema conceptual con el que la estructuramos. En este nivel, nuestro cuerpo le da forma a nuestro esquema conceptual y por tanto a nuestra experiencia, es decir, el cuerpo guía y limita los conceptos que vamos adquiriendo. Los elementos más básicos intervinientes emergen del dominio sensoriomotor y de las estructuras neurales que lo ponen en acción. Por medio de la actividad perceptivo-motora recurrente, que incluye al movimiento corporal sentido y percibido y a las sensaciones diversas que experimentamos, se forman patrones de activación que se proyectan desde las áreas sensoriomotoras a las áreas de la corteza superior (Lakoff 2008).

En este trabajo nos interesa relevar aspectos de la experiencia sensorial y motora preconceptual que tienen lugar en la temprana infancia en contextos de reciprocidad, propios de la segunda persona (Reddy 2008) y, más específicamente, en contextos de musicalidad comunicativa (Malloch y Trevarthen, 2009). Consideramos que en dicho ámbito pueden encontrarse indicios de la génesis de las estructuras -de base sensorio-motora- preconceptuales básicas. Nos concentraremos en dos de las estructuras más básicas: los esquemas-imagen y las metáforas primarias.

Los esquemas-imagen

Los esquemas-imagen son estructuras preconceptuales que se configuran en la cognición a partir de la actividad de nuestros cuerpos en el ambiente. Son patrones dinámicos y recurrentes de nuestra experiencia sensorio-motora (visual, auditiva, táctil, kinestésica) almacenados en nuestro sistema cognitivo. Constituyen un nivel emergente pre-verbal y generalmente no consciente de significado: son estructuras básicas que vinculan nuestras experiencias sensorio-motoras con la conceptualización y el lenguaje al favorecer la realización de inferencias acotadas acerca de la realidad. La investigación reciente acerca de las dimensiones de análisis que los caracterizan identifica entre sus rasgos relevantes: 1) la vinculación con los programas motores de la experiencia; 2) la conformación en patrones dinámicos emergentes de las interacciones perceptuales y emocionales y de la manipulación de objetos; 3) la significación

directa derivada del movimiento recurrente; 4) la conformación en gestalts multimodales con una estructura interna simple y a la vez flexible que admite transformaciones en los diferentes contextos experienciales en que se activan; 5) su existencia como patrones continuos y análogos anteriores e independientes de otros conceptos; y 6) su función vinculante entre los dominios imaginísticos y concretos y los no imaginísticos o más abstractos en las proyecciones metafóricas (Hampe, 2005).

Actualmente se reconoce el carácter polisémico del concepto de esquema-imagen y se admite que su estudio se ha basado principalmente en la identificación de los contextos de ocurrencia y en la elaboración consecuente de inventarios que han intentado establecer tipologías. Su estudio se concentra principalmente en el análisis de las relaciones espaciales y de movimiento en contextos lingüísticos (Dodge y Lakoff, 2005) y en la inferencia de su ocurrencia al observar y describir los contornos fenomenológicos de la experiencia cotidiana (Johnson, 1987; 2007).

Dentro de la variedad estudiada hay diferentes grupos de esquemas-imagen: están los esquemas- imagen que constituyen la base de los conceptos espaciales, entre otros, CONTENEDOR, ORIGEN-CAMINO-META, TODO-PARTE y CENTRO-PERIFERIA, que se relacionan con los esquemas-imagen que estructuran los conceptos de orientación, entre otros, CERCA-LEJOS, FRENTE-FONDO y ARRIBA-ABAJO. En tanto que otro grupo de esquemas-imagen estructura los conceptos dinámicos de esfuerzo en el movimiento: BLOQUEO, ATRACCIÓN, CONTRAFUERZA e IMPULSIÓN, entre otros.

Dentro del grupo de los esquemas-imagen que estructuran las relaciones espaciales, encontramos el esquema-imagen ORIGEN-CAMINO-META: esta estructura da cuenta de las experiencias que contienen una trayectoria de movimiento donde es posible identificar el punto de partida, el punto de llegada y un camino que va desde la ubicación de partida hasta la ubicación del destino final.

En el origen de la teoría de la metáfora conceptual se analizó principalmente el rol de los esquemas-imagen en el pensamiento verbal (Johnson 1987; 2007). Posteriormente el estudio se extendió a otras áreas, como la aplicación de los esquemas-imagen en la cognición imaginativa que se despliega en la composición y recepción musical (Martínez,

2008; 2014) así como en la ejecución de los gestos que acompañan al habla (Cienki, 2005).

Antecedentes sobre la génesis de los esquemas-imagen

La pregunta acerca del origen evolutivo de los esquemas-imagen se ha realizado desde una mirada individualista sobre el desarrollo. Se asume que los esquemas-imagen emergen en el transcurso de la actividad sensorio-motora del niño (cuando se desplaza independientemente, sube y baja, se pone de pie, etc.) (Johnson, 1987). Por otro lado, Mandler (2005) encuentra evidencia -inferida fundamentalmente a partir de experimentos ligados a la visión- a favor de la emergencia, durante los momentos iniciales del desarrollo -primeros meses de vida- del esquema-imagen CAMINO y, durante el segundo semestre de vida, de los esquemas-imagen META-CAMINO, CONTENEDOR, LAZO, ARRIBA y ABAJO. Únicamente en relación con el esquema- imagen CONTENEDOR, menciona a la experiencia interactiva del bebé con otro ser humano en su contexto ecológico como fuente de la emergencia de la estructura imaginística. Así, refiere a la experiencia de ser puesto y sacado de la cuna o a la experiencias de la comida que entra y sale de la boca en tanto contenedores; experiencias éstas que, además, no son exclusivamente visuales.

Desde una perspectiva interactiva y poniendo énfasis en la conducta observable (y no en la inferencia de la estructura conceptual en el bebé), Martínez (2014) observa la ejecución multimodal y elaborada de los esquemas-imagen ORIGEN-CAMINO-META y ARRIBA-ABAJO en las performances dirigidas a bebés (Español y Shifres, 2015) entre 5 y 7 meses, en contextos de musicalidad comunicativa. Sugiere que los adultos resaltan performativamente los esquemas-imagen, brindando a los bebés experiencias interactivas que anticipan la ejecución sensorio-motora solitaria de dichas estructuras y que orientan su atención hacia ellas.

Las metáforas primarias

Las metáforas primarias son aquellas que no están constituidas por más metáforas. Pueden estar estructuradas de dos maneras diferentes:

1. Pueden estar constituidas por conceptos literales, de carácter prototípico (Rosch, 1975), que están a su vez fundados en estructuras preconceptuales.



2. Pueden estar constituidas por estados experienciales en los que hay una superposición o coactivación de patrones neuronales que luego con el desarrollo pueden distinguirse conceptualmente pero que quedan unidos a nivel neuronal.

El caso tipo 1. es aquel de los *conceptos corporizados* que son aquellos que permiten realizar categorizaciones básicas del mundo (Lakoff y Johnson, 1999, cap. 3). En este nivel, están incluidas cosas tales como los conceptos de color, los conceptos espaciales y las categorías de nivel básico, que -siguiendo la teoría prototípica de Rosch- incluyen tanto categorías propias del mundo externo (ARBOL, CASA), como conceptos relacionados con actividades corporales (AGARRAR, CAMINAR, SENTARSE, etc.). Los conceptos corporizados están enraizados en las peculiaridades de nuestro sistema sensoriomotor y estructuran nuestra manera humana de estar en el mundo y lidiar con el entorno físico. Es en este nivel donde los esquemas-imagen se tornan fundantes de todos los conceptos acerca de relaciones espaciales (son ejemplos de ellos las preposiciones: *en, sobre, a través de*, etc.). Como se señaló más arriba se cuentan como básicos a los esquemas-imagen CONTENEDOR, ORIGEN-CAMINO-META, PARTE-TODO, CENTRO-PERIFERIA, LAZO, CICLO, ITERACIÓN, CONTACTO, ADYACENCIA, FUERZA/S (tirar, empujar, etc.), APOYO, BALANCE, DERECHO-CURVO, CERCA-LEJOS, y a las proyecciones corporales (adelante, atrás, arriba, abajo) que se realizan para construir los conceptos espaciales (Lakoff y Johnson 1999, pp. 30-35). También sirven para constituir algunos de nuestros conceptos de nivel básico, como por ejemplo Caja, que incluye el esquema imagen CONTENEDOR, al igual que la preposición *en*.

En los casos tipo 2. parece poder incorporarse la vida afectiva, y muchos ejemplos incluyen acciones realizadas en contextos de interacción social. Se trata de casos en los que se coactivan dos dominios (fuente y meta) antes de producirse las categorizaciones propias de cada dominio. Así, el proceso de categorización se da en contexto de co-activación/superposición de los dos dominios, que por lo tanto quedan unidos (Lakoff 2008, pp. 26-28, recogiendo ideas de Johnson, Narayanan y Grady). Algunos ejemplos de metáforas primarias son MÁS ES ARRIBA, AFECTO ES CALOR e INTIMIDAD ES CERCANÍA. La idea sobre la que se sustenta la metáfora primaria consiste en

que, *antes* de que sea posible categorizar arriba-abajo, o afecto, o frío-calor, las experiencias que tenemos de estos dominios se dan junto con experiencias que, diríamos, pertenecen al otro dominio. Lakoff y Johnson (1999) ofrecen también un exhaustivo listado de metáforas primarias como por ejemplo AYUDA ES SOSTÉN, FELICIDAD ES ARRIBA, LOS PROPÓSITOS SON DESTINOS, LOS PROPÓSITOS SON OBJETOS DESEADOS, LOS ESTADOS PSICOLÓGICOS SON LOCACIONES, COMPRENDER ES AGARRAR y VER ES TOCAR, entre otras (pp. 50-54).

Si bien Lakoff y Johnson (1999) ofrecen una explicación teórica de las metáforas primarias, su análisis empírico no va más allá del listado de ejemplos mencionado. Hasta donde sabemos no se han realizado observaciones sistemáticas de las interacciones tempranas desde esta perspectiva, ni se ha observado el vínculo, si lo hubiera, entre las metáforas primarias y los esquemas-imágenes.

Objetivos

El objetivo de este trabajo es aportar datos observacionales y reflexiones teóricas que permitan continuar explorando el origen interactivo de los esquemas imágenes así como identificar algunas metáforas primarias y su combinación con los esquemas-imagen. Dada la cualidad afectiva de las últimas y nuestro interés en focalizarnos en el origen interactivo de los primeros hemos considerado que el contexto adecuado para abordarlo son los momentos de *musicalidad comunicativa*² entre adulto y bebé.

² El término *musicalidad comunicativa* refiere a un amplio espectro de encuentros humanos, desde modos de interacción propiciados por las artes temporales (la música y la danza) hasta algunos modos de encuentro entre adultos y bebés en los que se pone en juego la capacidad para congeniar con el ritmo y el contorno del gesto motor y sonoro del otro. La musicalidad comunicativa se constituye sobre tres dimensiones: el pulso, la calidad y la narrativa. El pulso refiere a la recurrencia temporalmente regular de los eventos en la interacción. Tiene una función primordial para la comunicación: torna posible que se compartan patrones temporales, permite la participación conjunta. La calidad da cuenta de los contornos melódicos y tímbricos de la vocalización. La calidad de los contornos sonoros tiene su equivalente en la forma y la velocidad de

Contribución Principal

En el ámbito de la teoría de la metáfora conceptual se ha señalado que, al igual que los esquemas-imagen, las metáforas primarias emergen en la infancia temprana. En trabajos previos de la primera autora de este trabajo, se han identificado algunos de los esquemas-imagen que configuran las interacciones entre adultos y bebés; se han analizado algunos de los modos en que estas estructuras básicas se presentan en diferentes contextos de percepción-acción, en particular: (1) al experimentar la sensación de ser movido en el eje vertical (Martínez 2014, cap. 2), y (2) al percibir la estructura imagen-esquemática contenida en la forma sonoro-kinética de la performance que el adulto ofrece al bebé (despliegue de los esquemas-imagen ORIGEN-CAMINO-META Y ARRIBA-ABAJO) (Martínez 2014, cap. 2). Nosotros consideramos que estas estructuras básicas se activan en los contextos experienciales intersubjetivos de la infancia temprana sobre la base de las resonancias (coactivaciones) sonoro-kinéticas que configuran dichos contextos.

En este trabajo ampliamos el análisis de performances anteriormente abordadas haciendo hincapié en los aspectos afectivos que parecen incorporarse gracias a la idea de metáfora primaria, en los casos donde se vinculan los conceptos afectivos con los conceptos espaciales. La idea que se persigue es poder identificar en los ejemplos ya estudiados cómo estas metáforas se imbrican con las estructuras imagen-esquemáticas, integrando así el complejo sonoro-kinético que está en juego en dichas interacciones y, en ocasiones, resaltando la composición del esquema-imagen.

Así, en una escena de interacción entre una adulta y un bebé de 7 meses sentados frente a frente, donde la primera produce, repite y varía frases de sonido y movimiento mientras juega con el bebé subiendo un almohadón, (alejándolo del bebé) y bajándolo (acercándolo al bebé) al tiempo que improvisa alocuciones y

los gestos corporales. La narrativa combina pulso y calidad; refiere a la construcción de eventos organizados en un pulso y con valores de calidad que delimitan unidades. Estas unidades temporales abarcan un rango que va de unas décimas de segundo a varios minutos (Malloch y Trevarthen, 2009).

cantilenas, culmina la tercera repetición de la frase *abrazando*, esto es, rodeando al bebé con el amohadón³. Varias son las metáforas primarias que emergen o se activan en el transcurso de esta performance multimodal: FELICIDAD ES ARRIBA y MÁS ES ARRIBA, cuando el bebé observa a la adulta que levanta bien alto el amohadón y señala la posición del objeto cantando para él con una melodía alegre en el registro agudo (alto) de su voz (“aquí arriba está”) (Lakoff y Johnson 1999, p. 51); LOS PROPOSITOS SON OBJETOS DESEADOS y LOS PROPÓSITOS SON DESTINOS, cuando la adulta, luego de haber concitado la atención del bebé al señalar arriba la posición del almohadón, genera en el bebé la expectación de sensación de propósito y de dirección de destino mientras lo baja hacia él acompañando el movimiento del objeto con una alocución en contorno vocal descendente (*y viene hacia vos*): en otras palabras, del contexto intersubjetivo en que la performance tiene lugar emerge en la enacción del bebé -en el movimiento de sus brazos hacia el almohadón como si quisiera tomarlo- la sensación de propósito (alcanzar el objeto) y cuando la adulta por fin lo abraza con el objeto, el contacto con el almohadón activa en la experiencia la correlación entre la satisfacción y la sensación del contacto físico con el objeto deseado (Lakoff y Johnson, 1999, p. 53). También hemos observado la emergencia de una metáfora hasta ahora no mencionada en la literatura: SUAVE ES AFFECTO; junto con la metáfora LAS RELACIONES SON CONTENEDORES, la citada metáfora emerge en el momento del climax, cuando el almohadón (de textura suave) entra en contacto con la piel del bebé rodeando su cuerpo; y finalmente INTIMIDAD ES CALOR e INTIMIDAD ES CERCANÍA, cuando la adulta acerca su cabeza y tronco a la cara y cuerpo del bebé en el momento en que lo rodea con el amohadón, desencadenando en el bebé la experiencia primaria de sentirse *abrigado* físicamente y físicamente próximo a quien lo está abrazando con afecto (Lakoff y Johnson 1999, p. 50). La metáfora primaria que estructura la escena completa es LOS ESTADOS PSICOLÓGICOS SON LOCACIONES: emerge de la vinculación espacial con el esquema-imagen ORIGEN-

³Una descripción detallada de la escena y el análisis imagen-esquemático de la misma aparece en Martínez, 2014 (pp. 89-94).



CAMINO-META, puesto que los tres componentes de la forma imagen-esquemática de la performance adulta están *señalizados* espacialmente por la generación de las metáforas primarias: la alegría allí arriba -en el ORIGEN-, el propósito de alcanzar el objeto deseado -en el CAMINO- y el calor, la contención y la suavidad del afecto -en la META-.

Implicancias

Desde un punto de vista teórico, estos hallazgos permiten desentrañar la forma en la que la cognición humana se desarrolla en contextos de interacción social e involucramiento afectivo. Así, se constata el hecho de que la cognición (la *razón*) y los afectos (las *emociones* o *pasiones*) no son dos ámbitos psicológicos en competencia ni conflicto, sino que se entrelazan solidariamente en la constitución de nuestro esquema conceptual para dar significado a la experiencia humana. La riqueza experiencial sensorial, motora y afectiva presente en estos contextos permite comprender de manera adecuada aspectos del surgimiento de las capacidades conceptuales humanas.

Desde un punto de vista empírico, estas observaciones de momentos de interacción en contextos de musicalidad comunicativa resaltan la naturaleza corporal, intrínsecamente no verbal, del mundo interpersonal entre adulto y bebé y señalan los variados y múltiples aspectos presentes en los primeros momentos de las experiencias humanas, mostrando cómo se entremezclan esquemas-imágenes, metáforas primarias y estímulos sonoros (algunos lingüísticos), táctiles, propioceptivos y afectivos en el desarrollo cognitivo humano.

Si bien la contribución principal de la teoría de la metáfora conceptual ha consistido en postular la participación de aspectos no conceptuales de la experiencia en el desarrollo de la cognición y el lenguaje, la orientación de los estudios emprendidos hasta el presente no estuvo enfocada hacia una indagación de las formas configurativas que se manifiestan en la corporalidad al expresar estos significados no proposicionales que están en la base de las proyecciones metafóricas con las que se construye luego la significación lingüística -con las únicas excepciones de los estudios del análisis gestual corporal en el lenguaje de señas y en el estudio de los gestos que

acompañan al habla-. Es por ello que atender a los modos en que dichos aspectos no conceptuales toman forma en los encuentros cuerpo a cuerpo entre adultos e infantes en los ambientes culturales y sociales de la temprana infancia y realizar esfuerzos descriptivos para caracterizar las estructuras que emergen en dichas configuraciones contextuales constituye un aporte para conocer mejor la base corporeizada e imaginativa de la cognición humana. En palabras de Fogel:

“en ausencia de las complejidades del posicionamiento verbal dentro de las capas históricas, culturales, lingüísticas y personales del significado, los infantes pueden enseñarnos acerca del modo en que la dinámica de experimentar nuestras posiciones corporizadas no verbales puede subyacer a todas las formas posteriores del discurso verbal” (Fogel y otros, 2002, p. 202)⁴.

Es allí, en los contextos de musicalidad comunicativa temprana, en el entramado entre los esquemas-imagen y las metáforas primarias, donde comienza a gestarse este significado.

Referencias

- Cienki, A. (2005). Image schemas and gesture. En B. Hampe (ed.) (2005). *From Perception to Meaning: Image Schemas in Cognitive Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 421-442.
- Dodge, E. y Lakoff, G. (2005). Image schemas: from linguistic analysis to neural grounding. En B. Hampe (ed.) (2005). *From Perception to Meaning: Image Schemas in Cognitive Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 57-92.
- Español, S. y Shifres, F. (2015). The artistic infant directed performance: A microanalysis of the adult's movements and sounds. *Integrative Psychological and Behavioral Science*. DOI 10.1007/s12124-015-9308-4.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2008). Rethinking metaphor. En R. Gibbs (ed.) *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 53-66.

⁴ In the absence of the complexities of verbal positioning within historical, cultural, linguistic and personal layers of meaning, infants can teach us about how the dynamics of experiencing our non-verbal embodied positions may underlie all later forms of verbal discourse. (Fogel et al, 2002).



- Fogel, A.; de Koeyer, I.; Bellagamba, F. y Bell, H. (2002). The dialogical self in the first two years of life. *Theory and Psychology*, vol. 12(2), 191-205.
- Hampe, B. (ed.) (2005). *From Perception to Meaning: Image Schemas in Cognitive Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Johnson, M. (1987) *The Body in the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Johnson, M. (2007) *The meaning of the body*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (2008) The neural theory of metaphor. En R. Gibbs (ed.) *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 17-38.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999) *Philosophy in the Flesh*. New York: Basic Books.
- Malloch, S. y Trevarthen, C. (2008). Communicative Musicality: exploring the basis of human companionship. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez, I. C. (2008). Cognición enactiva y mente corporeizada: el componente imaginativo y metafórico de la audición musical. *Estudios de Psicología*, vol 29, 1.
- Martínez, I. C. (2014). La base corporeizada del significado musical. En S. Español (comp.) *Psicología de la música y del desarrollo. Una exploración interdisciplinaria sobre la musicalidad humana*, pp. 71-110. Buenos Aires: Paidós.
- Reddy, V. (2008) *How infants know minds*. Cambridge: Harvard University Press.
- Rosch, E. (1975) "Cognitive representations of semantic categories". *J. Exp. Psychol. Gen.* 104: 192-233.